

Lección 4



El día en que Jesús lloró

Comunidad

Nos tratamos como Dios nos trata.

Referencias: Juan 11; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 482-494.

Versículo para memorizar: “Ayúdense unos a otros a llevar sus cargas” (Gálatas 6:2, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que compartimos nuestras alegrías y nuestras tristezas.

Se sentirán tristes por las penas y las pérdidas que otros experimentan.

Responderán al descubrir maneras de cuidar de los demás.

El mensaje



Dios desea que me preocupe por los demás.

La lección bíblica de un vistazo

Lázaro está enfermo. Sus hermanas, María y Marta, mandan buscar a Jesús. Antes de que Jesús llegue a su hogar, Lázaro muere y es sepultado. Hace ya cuatro días que está en la tumba cuando Jesús llega. Jesús llora con la familia, y luego se dirige hacia la tumba. Jesús ordena:

—Lázaro, ven fuera.

Lázaro resucita, vuelve a la vida y se une a su familia.

Ésta es una lección sobre la comunidad

Antes de que Jesús vuelva otra vez, la gente sufrirá tristeza, muerte y desilusión. Habrá muchas oportunidades para que sus

hijos muestren preocupación, empatía y simpatía unos a otros frente a la pérdida de un ser querido. Dios quiere que los miembros de su familia expresen abiertamente su preocupación por los demás, así como lo hizo Jesús cuando Lázaro murió.

Enriquecimiento para el maestro

Normalmente, en Palestina, por causa del clima, se realizaba la sepultura tan pronto como se podía. Se usaban las especias y ungüentos más finos para ungir el cuerpo. En la casa del velatorio había ciertas costumbres fijas. Mientras el cuerpo estaba en la casa, les estaba prohibido a los

habitantes de la casa comer carne o beber vino. Tampoco se permitía estudiar. No se podía preparar ningún alimento en la casa ni comerlo en la presencia del cuerpo. Se sacaban todos los muebles afuera de la casa o se daban vuelta hacia abajo, y los enlutados se sentaban en el suelo o en bancos bajos. Primero había una semana de duelo profundo, y luego seguían treinta días de duelo común. (William Barclay, *El Evangelio de Juan* [Filadelfia: The Westminster Press, 1975], t. 2, pp. 88, 89).

“Si Cristo hubiese estado en la pieza del enfermo, Lázaro no habría muerto; porque

Satanás no habría tenido poder sobre él. La muerte no podría haber lanzado su dardo contra Lázaro en presencia del Dador de la vida. Por lo tanto, Cristo permaneció lejos. Dejó que el enemigo ejerciese su poder, para luego hacerlo retroceder como enemigo vencido. Permitió que Lázaro pasase bajo el dominio de la muerte; y las hermanas, apenadas, vieron a su hermano puesto en la tumba” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 487).

Decoración del aula

Vea las sugerencias de la lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Pompones simpáticos B. Círculo de amistad C. Tradiciones de cumpleaños
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrenda Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciado la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	A. Llevando las cargas B. En acción
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	A. Canasta de auxilio B. Lloro y regocíjate

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Lección 4

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué razones están contentos o

preocupados. Comience con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Materiales

- Ojitos para peluche.
- Pegamento.
- Pompones.
- Hilo.
- Fieltro.
- Tarjetita (8 x 13 cm).
- Elementos de escritura para cada niño.

A. Pompones simpáticos

Que cada niño haga un pompón simpático para compartir con alguien. Hágales pegar ojitos a los pompones. Decórenlos con cabellos de hilo, pies de fieltro, etc. Que los alumnos escriban un mensaje de ánimo en la tarjetita y peguen el pompón en la tarjeta. Luego, diga a los niños que se lo regalen a alguna persona de

la iglesia que piensan que necesita una palabra de ánimo.

Análisis

Lea en voz alta Gálatas 6:2. ¿Cómo nos ayudamos a llevar las cargas unos a otros? (Al hablar palabras bondadosas a quienes están pasando por momentos difíciles; enviando notas de ánimo; haciéndoles saber que estamos orando por ellos; ayudando en la preparación de los alimentos, en las tareas de la casa, etc., cuando vemos que es conveniente.) ¿Cuál es la ley de Cristo? Lea en voz alta Juan 13:34. (La ley de Cristo es la ley del amor; amor de unos por los otros.) ¿Has decidido a quién le vas a regalar tu Pompón Simpático? ¿Cómo te sientes cuando has animado a alguien? Digamos juntos el mensaje para hoy:

Dios desea que me preocupe por los demás.

B. Círculo de amistad

Pida a los niños que se sienten en pequeños círculos. (En clases grandes, usted po-

drá dividir a la clase en grupos de entre seis y ocho niños.) Comenzando desde el maestro, vayan participando todos los integrantes del círculo, haciendo que cada uno diga algo que le gusta de la persona que tiene a su derecha. A medida que cada niño dice algo de quien está sentado a su derecha, el maestro añade otra afirmación, de modo que cada niño reciba dos afirmaciones de aprecio. Si algunos niños no quieren participar, pida a los colaboradores adultos que digan algo de esa persona, para que ningún niño salga de la clase sin un comentario positivo.

Análisis

¿Cómo te sientes cuando alguien hace buenos comentarios respecto de ti? (Me hace sentir bien, me gusta, etc.) Lea en voz alta la primera parte de Hebreos 3:13. ¿Qué nos dice esto acerca de cómo deberíamos tratarnos entre nosotros? (Deberíamos animarnos unos a otros todos los días.)

Dios desea que me preocupe por los demás.

C. Tradiciones de cumpleaños

Muestre cómo se celebran los cumpleaños en diferentes partes del mundo. Presente una fuente de fideos largos cocidos, y dé un fideo a cada niño. En China, la gente come fideos largos para su cumpleaños,

Materiales

- Fuente con fideos cocidos.
- Almohada pequeña.
- Saladitos o galletitas.
- Gorros de fiesta, platos.

a fin de simbolizar una vida larga.

Dé a un niño una almohada pequeña, y pídale que se acueste y haga como si durmiera. Invite a los demás a que lo rodeen y lo “despierten” cantándole “Cumpleaños feliz”. En Méjico, cantan una serenata, con una canción especial para cumpleaños, a la persona que cumple años.

Dé la almohada a otro niño, y pídale que se acueste y haga que duerme. Invite a los demás a “despertarlo”, y comiencen a darle saladitos, galletitas, etc. En Suecia, tus amigos te despiertan y te dan mucha comida.

Reparta gorros de fiesta y platos a todos los niños. Dé a cada uno un bocadillo. En la Argentina, los Estados Unidos y otros países, es costumbre organizar una fiesta e

invitar a los amigos.

Análisis

¿Qué tienen que ver las celebraciones de cumpleaños con el tema de llevar las cargas unos de otros? Lea en voz alta Romanos 12:15. Ser parte de una familia significa compartir los momentos alegres, como así también los tristes; y nosotros formamos parte de la familia de Dios. ¿Cómo se sienten al pensar que formamos parte de la familia de Dios? Digamos juntos el mensaje de hoy:

Dios desea que me preocupe por los demás.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, según lo contaron cuando los recibió, siempre y cuando sea apropiado. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas por nombre. Recuerde los cumpleaños o los eventos especiales.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral para niños. Ayude a los niños a descubrir la preocupación por ayudar a otro dentro del relato.

Ofrenda

Recoja la ofrenda con la canasta forrada por dentro con un pañuelo. Este pañuelo simboliza secar las lágrimas de alguien que está sufriendo. Destaque el hecho de que nos estamos preocupando por los demás cuando traemos nuestras ofrendas para ayudar a otros a aprender de Dios.

Oración

Pruebe hacer una oración en la que todos participen; formen un círculo. Pida a los niños que cierren los ojos y digan los nombres de personas que necesitan ayuda. Haga que digan los nombres desde el lugar donde están y en el momento que deseen. Dé tiempo, también, para que agreguen sus pedidos personales. Para cerrar, un maestro puede agradecer a Dios por las personas que tenemos cerca y que se preocupan por nosotros, y pida a Dios que nos ayude a darnos cuenta de quiénes necesitan ayuda, y que podamos ayudarlos.

Lección 4

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Ropas semejantes a las de los tiempos bíblicos.
- Papel higiénico.
- Cinta adhesiva.
- Sábana o frazada colocada sobre una mesa, para simular una tumba.

Haga que todos los alumnos actúen e interactúen en el relato siguiente, mientras usted lo cuenta. Cada vez que usted mencione palabras como “llorar, sollozar, gemir”, los niños reproducirán dichos sonidos. Este sollozo interactivo ayudará a los niños a compenetrarse de la situación.

Personajes: María, Marta, Lázaro, discípulos, mensajero, Jesús.

Elementos útiles: Ropas semejantes a las de los tiempos bíblicos

(remeras, chombas tamaño grande con cintos de cuerdas o corbatas, salidas de baño, etc.), papel higiénico y cinta, “tumba” (mesa cubierta con una sábana o frazada).

Escenario: Betania, la ciudad y la tumba. Adelante, al frente, María y Marta lloran sentadas al lado de una cama; del otro lado está la “tumba”. Jesús y sus discípulos forman un grupo cerca de la puerta o en un extremo de la habitación.

(Señale hacia donde está Jesús con sus discípulos.) Un día, cuando Jesús estaba con sus discípulos, enseñando y sanando a la gente, un mensajero llegó corriendo desde Betania. (El mensajero corre hacia Jesús.)

—¡Ven pronto! —clama el mensajero—. Tu amigo Lázaro está muy enfermo. María y Marta te necesitan.

—Ya iré —contesta Jesús al mensajero. (El mensajero se va.) Pero Jesús no se apresura. Se queda donde está por dos días más, y luego comienza a caminar hacia Betania.

(Señale hacia donde están las hermanas.)

Mientras tanto, María y Marta permanecen sentadas, ansiosas, al lado de la cama de Lázaro. ¡Cuánto desean que Jesús esté allí! Pero no llega. Y Lázaro muere. Con tristeza, observan cómo preparan el cuerpo de Lázaro para la sepultura. (Haga que “Lázaro” permanezca de pie, para que toda la clase participe mientras lo envuelven con papel higiénico. Usen cinta adhesi-

va para pegar el papel. Mientras trabajan, explique que la gente envolvía el cuerpo con telas con flores aromáticas, hierbas y ungüentos. Toda la clase acompaña al cuerpo que llevan hacia la “tumba”, y se coloca una “piedra” en el lugar.)

María y Marta, y los demás deudos, regresan a la casa. Allí lloran y gimen (los niños lloran) cuatro días por Lázaro. Finalmente, un mensajero corre a avisarle a Marta.

—Jesús está viniendo por el camino.

Marta sale a recibir a Jesús, dejando a María con las lloronas (los niños lloran). Marta se encuentra con Jesús en las afueras de Betania.

—Si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto —dijo Marta—. Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, él te lo dará.

Y, con nueva esperanza en su corazón, corrió a llamar a su hermana.

—Jesús está aquí y pide por ti —le dice a María.

María se pone de pie de un salto y corre hacia Jesús. Cae ante sus pies y solloza (los niños lloran).

—Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

Jesús mira a las dos mujeres que lloran (los niños lloran). Comprende su carga de tristeza. A su corazón amante le importa mucho; entonces, Jesús llora también (los niños lloran).

Entonces, juntos caminan hasta la tumba y Jesús llama:

—¡Lázaro, ven fuera!

Algo se mueve dentro de la tumba, y Lázaro sale tambaleándose. Rápidamente la gente ayuda a quitarle las vendas. Jesús ha aliviado la pesada carga de tristeza. Se han disipado todas las lágrimas, excepto las lágrimas de gozo. Tal como Jesús compartió la carga de tristeza de sus amigos, nosotros podemos preocuparnos cuando otros están sufriendo.

Análisis

¿Cuántos de ustedes han estado junto a una persona muy enferma o en un funeral? (Dé tiempo para que respondan.) La historia bíblica de hoy ¿les hace recordar ese momento? ¿Cómo demostró Jesús que le importaba el dolor de la familia y los amigos de Lázaro? (Fue a visitarlos, lloró con ellos, resucitó a Lázaro.) ¿Qué puedes hacer para mostrar que compartes el dolor cuando alguien está triste? (Visitarlo, ofrecerle ayuda, orar con ellos, llevarle flores, escribirle una notita, etc.).

Digamos juntos el mensaje para hoy:

Dios desea que me preocupe por los demás.

Materiales

- Una tira larga de papel.
- Una fibra o marcador.
- Una pelota de goma o papel abollado con forma de pelota.

Versículo para memorizar

Lea Gálatas 6:2, primera parte.

Escriba el versículo para memorizar con letras grandes en una tira larga de papel. Haga que dos niños sostengan la tira de manera que todos la puedan ver.

Señale las palabras, mientras todos leen el versículo.

Arroje la pelota y, al mismo tiempo, diga la primera palabra del versículo para memorizar. El que toma la pelota dice la siguiente palabra, y luego arroja la pelota rápidamente a otro que la toma y añade la siguiente palabra. El objetivo es decir todo el versículo sin que se olviden de ninguna palabra y que no se caiga la pelota.

Estudio de la Biblia

La Biblia contiene muchos versículos que traen esperanza a alguien que está triste o preocupado. Encontremos algunos de esos versículos en nuestras Biblias. Quizá pueden compartir algunos de estos versículos para animar a alguien. Pida que los adultos ayuden a encontrar los textos. Que todos los niños busquen el mismo versículo, a menos que haya más de doce o quince niños. Indique que lean los textos juntos en voz alta:

Mateo 11:28

Salmo 68:19

1 Pedro 5:7

Isaías 41:10

Filipenses 4:6, 7, 19

Apocalipsis 21:4

Materiales

- Cada alumno debe tener su Biblia.

3 Aplicando la lección

Materiales

- Piedras, ladrillos o algo que sea realmente pesado.
- Canasta o caja lo suficientemente grande como para cargar las piedras.

A. Llevando las cargas

Lleve suficientes piedras, ladrillos o libros para preparar algo bien pesado para un niño. Ubique una canasta con las piedras o ladrillos en un rincón del aula, donde todos los niños lo puedan ver.

Pida a uno de los niños que le alcance la canasta. Luego, hable acerca de los distintos tipos de cargas: dolor, tristeza, enfermedad, pérdida de trabajo, malas calificaciones, relación rota con un amigo, falta de dinero, falta de alimentos en la casa. A medida que usted vaya mencionando esto, ponga algunas piedras en la canasta. Pida a los niños que sugieran más cargas que la gente puede enfrentar, y siga poniendo peso en la canasta.

Lección 4

ta. Cuando ya es demasiado pesada para el niño, pida que la lleve de vuelta al rincón. Cuando se dé por vencido y diga que no puede llevarla, pregunte si otro compañero la puede cargar. Luego, pregunte a los alumnos: ¿Cómo podemos ayudar a nuestro amigo a aliviar su carga? Deje que los niños piensen de qué manera pueden llevar la canasta de vuelta al rincón.

Análisis

Lean Gálatas 6:2 todos juntos. Aunque pueden ayudar a una persona a llevar una carga pesada, ¿pueden en realidad llevar las cargas de penas o enfermedad de otra persona? ¿De qué manera pueden compartir las cargas que ustedes mencionaron? (Simpatizar; compartir las Escrituras que contienen promesas de esperanza y resurrección; orar.) ¿Cómo se sienten cuando ayudan a otra persona? Dé tiempo para que los niños respondan. Repitan juntos el mensaje:

Dios desea que me preocupe por los demás.

B. En acción

Lea Colosenses 2:2 y 3, y Salmo 68:19. Luego, pregunte a los niños cómo podrían reaccionar frente a las siguientes situaciones:

El padre de un compañero de la escuela perdió su trabajo.

Una vecina nueva en el barrio tuvo un bebé.

Uno de los amigos de tus padres fue operado.

Análisis

¿Podemos realmente sentir tristeza y dolor por algo que experimenta otra persona? ¿Siente eso Jesús? Leamos juntos Isaías 9:4; 2 Pedro 5:7; Salmo 55:22; y Mateo 11:28 al 30. Luego, haga que los niños repitan el mensaje con usted:

Dios desea que me preocupe por los demás.

4 Compartiendo la lección

Materiales

- *Canasta con un cartel que diga: "CANASTA DE AUXILIO".*
- *Libros*
- *Libros para colorear.*
- *Juegos.*
- *Actividades para poner en la canasta.*

A. Canasta de auxilio

Lleve la canasta con el cartel indicado. Puede contener libros, libros para colorear, juegos y actividades para ser usado por un niño de su Escuela Sabática que pudiera estar en-

fermo o ausente. La canasta sería entregada un sábado, y se devolvería al sábado siguiente o cuando el niño regrese a la Escuela Sabática. Pida a los niños que traigan regalos para la canasta, y déjela en el aula hasta que sea necesario.

Análisis

Lean juntos Mateo 25:34 al 39. ¿Cómo se sentirá Jesús con la canasta de auxilio? ¿Pueden pensar en otras actividades que ayudarían a una persona enferma o triste? Dé tiempo para las respuestas. Luego, que digan el mensaje de la semana:

Dios desea que me preocupe por los demás.

Materiales

- Periódicos recientes o noticias de la comunidad.
- Papel.
- Elementos para escribir.

B. Llorar y regocijarse

“Llorar con los que lloran y se regocija con los que se regocian” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 490).

Lleve periódicos recientes o noticias de la comunidad. Pida a los niños que busquen noticias en las que se mencionan perso-

nas que están tristes o alegres. Indique que hagan dos carteles: uno que diga: “REGOCIJATE” y otro que diga: “LLORA”, y una lista de los nombres de personas que encontraron en los periódicos, agregándolos debajo de cada cartel. Por ejemplo, alguien que sufre un accidente estaría triste, y alguien que celebra su aniversario de casamiento estaría alegre.

Análisis

Pregunte a los niños qué podrían decir o hacer para reconfortar o felicitar a esas personas. Anímelos a buscar personas con quienes podrían llorar o regocijarse durante la semana entrante. Que los niños repitan el mensaje con usted:

Dios desea que me preocupe por los demás.

Cierre

Cierre con una oración, pidiendo a Dios que ayude a los niños a compartir lo que han aprendido. Hágales recordar que cada día realicen los ejercicios bíblicos de la Guía de Estudio de la Biblia y que también practiquen sus actividades diarias.